

ISSN: 0212-0747

ANUARIO ESPAÑOL DE DERECHO INTERNACIONAL

Nº 27
2011

REVISTA DEL
DEPARTAMENTO DE DERECHO
INTERNACIONAL PÚBLICO /
FACULTAD DE DERECHO /
UNIVERSIDAD DE NAVARRA /
PAMPLONA, ESPAÑA



Universidad
de Navarra

FUNDADA EN 1974 / UNIVERSIDAD DE NAVARRA / 31080 PAMPLONA. ESPAÑA
EDITA: SERVICIO DE PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA

ESTUDIOS DOCTRINALES SOBRE LA CRISIS DE LIBIA

BERMEJO GARCÍA, Romualdo. La protección de la población civil en Libia como coartada para derrocar un gobierno	9-55
GUTIÉRREZ ESPADA, Cesáreo. Sobre el «núcleo duro» de la resolución 1973 (2011) del Consejo de Seguridad y acerca de su aplicación en la práctica	57-75
CERVELL HORTAL, María José. La resolución 1970 (2011) del Consejo de Seguridad y la remisión de la cuestión libia a la CPI	77-107
LÓPEZ-JACOISTE DÍAZ, Eugenia. La crisis de Libia desde la perspectiva de la <i>responsabilidad de proteger</i>	109-152
OLIVA MARTÍNEZ, J. Daniel. Cuestiones en torno a la legitimidad del Consejo Nacional de Transición Libio a raíz de su reconocimiento por la Asamblea General de las Naciones Unidas	153-183
ECHEVERRÍA JESÚS, Carlos. Revueltas, guerra civil tribal e intervención militar extranjera en Libia	185-201
BERMEJO GARCÍA, Romualdo / GUTIÉRREZ ESPADA, Cesáreo. Conclusiones finales	203-208

OTROS ESTUDIOS DOCTRINALES

FERNÁNDEZ LIESA, Carlos R. Desarrollos del Derecho internacional frente a los desastres/ catástrofes internacionales	211-242
RUIZ MIGUEL, Carlos. Rebelión en Siria: ¿en la encrucijada o hacia el precipicio?	243-268
GÓMEZ ISA, Felipe. Diversidad cultural y Derechos Humanos desde los referentes cosmovisionales de los pueblos indígenas	269-315
ESTEVE MOLTÓ, José Elías. Los Principios Rectores sobre las empresas transnacionales y los derechos humanos en el marco de las Naciones Unidas para «proteger, respetar y remediar»	317-351
PASCUAL VIVES, Francisco José. La institución del <i>amicus curiae</i> y el arbitraje de inversiones	353-396
MOURE PEÑIN, Leire. Programas de Investigación Científica: una aplicación a las Relaciones Internacionales	397-433

NOTAS

BINDER, Christina. Anything New Since the End of the Cold War? or International Law Goes Domestic	437-465
GARCIANDÍA GARMENDIA, Rosana. Los Centros de Internamiento de Extranjeros en España a examen	467-492
ODELLO, Marco. The Right to Take Part to Cultural Life	493-521
PIERNAS LÓPEZ, Juan Jorge. El abordaje de la Flotilla de la Liberación por parte de Israel	523-553
REAL, Bénédicte. La cuestión de la representación única de la Unión Europea en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas	555-571
SEATZU, Francesco. The UN Committee on Economic, Social and Cultural Rights and The Right to Adequate Food	573-590
TARDIF, Eric. Medicamentos falsificados	591-613

DECISIONES DE LOS ÓRGANOS JUDICIALES

RECENSIONES



Rebelión en Siria: ¿en la encrucijada o hacia el precipicio?

Rebellion in Syria: at the crossroad or at the edge of the cliff?

RECIBIDO EL 22 DE SEPTIEMBRE 2011 / ACEPTADO EL 3 DE OCTUBRE DE 2011

Carlos RUIZ MIGUEL

Catedrático de Derecho Constitucional
Universidad Santiago de Compostela
carlos.ruiz@usc.es

Resumen: Las revueltas que se están produciendo en Siria desde el mes de marzo se producen por una multiplicidad de causas internas y externas. Esta multiplicidad hace que el tratamiento de la crisis, tanto interna como externamente, presente ciertas dificultades. De ahí que sea necesario, a mi juicio, esclarecer y aislar los factores que intervienen en la crisis para poder así articular una política coherente. Esto también es relevante para España que en su momento jugó un papel internacional importante en la vida político-religioso de Siria.

Tras hacer (I) una breve genealogía del actual régimen político sirio, haré (II) una sucinta referencia al contexto revolucionario árabe; tras ello (III), examinaré los componentes internos presentes en las revueltas sirias, para después (IV) tratar de las interferencias externas en estos acontecimientos (V), analizar la política de UE y de España e particular y (VI) finalizar con algunas conclusiones.

Palabras clave: revueltas islamistas, democracia, medios de información.

Abstract: Syrian rebellion since March are the result of a multitude of internal and external causes. This multiplicity makes the treatment of the crisis, both internally and externally presents certain difficulties. It is therefore necessary, in my opinion, to clarify and isolate the factors involved in the crisis and to articulate a consistent policy. This is also relevant for Spain at the time played a major international political and religious life in Syria.

After a brief genealogy of the current Syrian political regimen (I), I will make a brief reference to the Arab revolutionary context (II), and then examine the internal components present in the Syrian revolt (III) in order to seek outside interference in these events (IV) and EU policy analysis and Spain in particular (V). This analysis ends with some conclusions (VI).

Key words: islamist revolts, democracy, media.

Sumario: I. BREVE GENEALOGÍA DEL ACTUAL RÉGIMEN POLÍTICO SIRIO. II. EL CONTEXTO ÁRABE: LA MULTIFORMIDAD DE LAS REVOLUCIONES ÁRABES. III. LA CRISIS INTERIOR: NO UNA, SINO VARIAS REVUELTAS, CON DOMINO ISLAMISTA. OCHO CONSTATAIONES. IV. EL CONTEXTO EXTERIOR: SIRIA, O EL EPICENTRO DEL PODER EN EL ORIENTE MEDIO. V. LA POSICIÓN DE LA UE Y DE ESPAÑA EN ESPECIAL: UNA POLÍTICA SUICIDA. VI. CONCLUSIONES. NUEVA ERA EN SIRIA: ¿EN LA ENCRUCIJADA O HACIA EL PRECIPICIO?

I. BREVE GENEALOGÍA DEL ACTUAL RÉGIMEN POLÍTICO SIRIO

1. Siria es un país de tamaño medio (185.00 km²), situado en la costa oriental del Mediterráneo y en el corazón del Oriente Medio con fronteras al norte con Turquía, al oeste linda con el Mediterráneo y con Líbano, al sur con Israel y Jordania y al este con Iraq. Su economía, que ha sido autárquica durante bastantes años, se ha ido abriendo y liberalizando en los últimos años de Bashar El Assad. Posee una modesta producción petrolífera (400.000 barriles/año aprox.) que permite exportar crudo, aunque tiene carencias en combustible refinado. Además tiene también una modesta producción de fosfatos. Las zonas fértiles de Siria permiten el cultivo de todos los productos propios de la agricultura mediterránea que permiten un relativo autoabastecimiento alimentario. El sector industrial sirio es particularmente eficiente en el sector textil y el farmacéutico. El sector servicios, principalmente el turismo, alcanzó un espectacular desarrollo en los cuatro últimos años (llegando a suponer el 10% del PIB), pero las medidas de aislamiento de Siria adoptadas por los países occidentales y del Golfo lo han pulverizado.

La población, de unos 20 millones de habitantes, tiene un nivel educativo superior al de otros países árabes. El primer dato importante es que la mitad de la población está concentrada en dos ciudades: Damasco, la capital administrativa e importante centro económico y Alepo, la principal capital económica del país. El segundo dato relevante es que se trata de una población de una extraordinaria, pero muy asimétrica pluralidad, étnica y religiosa. Esta pluralidad asimétrica es una de las claves para entender la situación. Siria se asemeja mucho a Líbano por su pluralidad, pero se diferencia de este país en que en Siria esa pluralidad es profundamente asimétrica.

Desde un punto de vista étnico-lingüístico, la inmensa mayoría de la población es «árabe» en el sentido de que habla árabe, aunque la población arabófona de nacimiento presenta una gran variedad racial que oscila entre lo indoeuropeo y lo semita. Junto a este segmento existe una minoría kurda (indoeuropea y no arabófona de nacimiento) en el norte, de cierta entidad. Y finalmente existe una minoría testimonial de origen semita que habla arameo. En términos étnico-lingüísticos, hay, por tanto, una pluralidad asimétrica con una amplia mayoría árabe. Por otro lado, desde un punto de vista religioso, sucede algo parecido. La gran mayoría de la población (quizás un 80% o más) es musulmana sunnita. Ahora bien, en Siria existen numerosas minorías musulmanas (alauíes –un 10% aproximadamente–, drusos –un 2% aproximada-

mente-, y cifras muy pequeñas de chiitas ortodoxos, ismailíes y nizaríes –cuyo líder actual es el Aga Jan–). Los «alawíes» son una rama del chiismo que ha evolucionado en un sentido muy liberal. El chiismo comparte los dogmas del «sunnismo» pero presenta algunas particularidades organizativas (los imanes deben tener unos conocimientos específicos, en parte esotéricos, y se agrupan en un clero organizado, a diferencia de los imanes sunnitas), culturales (por ejemplo, la devoción a ciertos personajes históricos, como Husseín, considerada herética para los sunnitas), escatológicas (creencia en la aparición en un momento final de la historia del imán «oculto», el Mahdi, que vendrá a reunir bajo su mando a todos los musulmanes). También existen minorías cristianas (sirio-ortodoxos, sirio-católicos, greco-ortodoxos, greco-católicos, armenio-ortodoxos, armenio-católicos, católicos maronitas, católicos de rito latino y protestantes) que puede que rondan el 5% del total de la población. No hay estadísticas públicas fiables del porcentaje que supone cada grupo religioso.

Históricamente, algunas de estas minorías han sufrido persecución, siempre a cargo de la mayoría sunnita (o de los sectores radicales de esta mayoría que en un momento dado alcanzaron el poder). La última y más grave persecución a los cristianos se produjo en 1860 (que se regó, entre otros, con la sangre de 7 mártires franciscanos españoles). Los alawíes, por su parte, también han sufrido siglos de persecución por la mayoría sunní y fueron marginados a las regiones más pobres del país.

I.2. Desde que Siria obtuvo su independencia de Francia en 1946, el país vivió en una constante inestabilidad política. Esta inestabilidad no concluyó tampoco con la toma del poder por el partido nacionalista panarabista «Baaz» mediante un golpe de Estado en 1963. La estabilidad sólo llegó a partir del golpe de Estado dado por el entonces ministro de Defensa, Hafez el Assad (padre del actual presidente sirio). Aquel golpe de Estado, pacífico, fue muy bien recibido por la población. El actual régimen político sirio se puede decir que tiene su origen en el golpe de Estado de Assad de 1970 más que en el golpe del partido Baaz de 1963.

Las políticas de Hafez el Assad se articularon en varios ejes.

– En el exterior, realizó una hábil política que llevó al secretario de Estado de EEUU Henry Kissinger a decir su famosa frase: «*No war without Egypt, no peace without Syria*» o lo que es lo mismo «no se puede hacer la guerra sin Egipto ni se puede alcanzar la paz sin Siria». Dos capítulos importantes de esa política fueron la guerra del Yom Kippur de 1973 (que permitió al principio

la reconquista de apenas una pequeña parte del Golán ocupado por Israel en 1967) y la intervención en Líbano a partir de 1976. Respecto a la Guerra de Yom Kippur conviene apuntar que al final Israel recuperó el territorio perdido tras intensos combates en la zona, llegando incluso a ocupar unos 500 km² más de territorio, y poniendo su avanzadilla a 30 kilómetros de Damasco. Estos 500 km² se retrocedieron a Siria en 1974, tras el cese el fuego¹. En cuanto a la intervención en Líbano, hay que recalcar que inicialmente esa intervención fue para proteger a los cristianos frente a los palestinos, pero a lo largo de la guerra los papeles se cambiaron varias veces (recordemos que en una de las fases de la guerra la defensa de los cristianos frente a los palestinos la asumió Israel) y Siria terminó protegiendo a los chiitas del valle de la Bekaa. Sembrando la semilla de su alianza actual con el partido-milicia chiita libanés «Hizbullah».

– En política interior Assad llevó a cabo una política que garantizase que las minorías religiosas (y muy especialmente la minoría a la que él pertenecía, la alauí) no pudieran ser perseguidas por la mayoría islámica sunní. Uno de los instrumentos para ello fue el concentrar una elevada proporción de los miembros de su minoría en la oficialidad del Ejército. El episodio crítico de esta política fue el levantamiento armado de los «Hermanos Musulmanes» en la ciudad de Hama en 1982, que fue aplastado por el Ejército. Sin embargo, lejos de realizar una política hostil a los sunnís, lo cierto es que el gobierno financió la construcción de numerosísimas mezquitas, al tiempo que financiaba a los imanes de éstas.

Ahora bien, no siguió la misma política de protección con la minoría kurda. Por lo demás, mantuvo el papel hegemónico del partido «Baaz», aunque la importancia del partido fue reduciéndose conforme se fortalecía el papel del Ejército y de los servicios secretos.

Por lo que hace a la economía, Assad aplicó un modelo económico socialista autárquico que, si bien evitó situaciones de pobreza extrema, tuvo como resultado una pobreza general no extrema.

I.3. Hafez el Assad impulsó una de las primeras «monarquías republicanas» del siglo XX. Preparó para sucederle a su hijo mayor Basel, pero éste

¹ Para más detalles sobre esta cuestión, cfr. BERMEJO GARCÍA, R. y POZO SERRANO, P., *Una tierra y dos Estados: Análisis jurídico-político del conflicto árabe-israelí*, Eunsa, Pamplona, 2011, pp. 224-229 y 143-149 respectivamente.

murió en 1994 al chocar su vehículo, que circulaba a gran velocidad. Fue entonces cuando Hafez llamó a su segundogénito, Bashar, que vivía en Londres, ciudad en la que ejercía la medicina y donde se casó con una bella mujer de origen sirio (aunque nacida en el Reino Unido), con una buena formación, de acomodada posición y de religión islámica sunnita, Asmaa. Cuando el 10 de junio de 2000 Hafez murió y Bashar le sucedió (fue confirmado en la presidencia por un referéndum el 10 de julio de 2000), desde su primer discurso Bashar anunció que quería reformar el sistema heredado de su padre, pero advirtió, ya desde el primer momento, que esa reforma no era fácil.

De los tres ejes principales que hemos señalado en la política de Hafez el Assad, Bashar decidió mantener íntegramente uno, cambiar sustancialmente otro y reformar, sin éxito, otro. En primer lugar, Bashar continuó la política exterior heredada. En segundo lugar, Bashar modificó sustancialmente la política económica, impulsando un proceso de transición hacia lo que se podría llamar más o menos como una «economía social de mercado» a lo árabe. En tercer lugar, preservó la política interior de garantía de las minorías religiosas, pero mantuvo la discriminación o persecución de los kurdos. En términos de libertades públicas (libertad de expresión, de reunión, de asociación), el régimen inició una fase de apertura que pronto, sin embargo, fue abortada. Esas políticas ayudan a explicar las fortalezas y debilidades del régimen en la presente crisis.

El mantenimiento de la política exterior le garantizó la enemistad de varios países claves: USA, Israel y Arabia Saudí. Sin embargo, comenzó una nueva relación con Turquía y se empezó una política de cierta distensión con USA, Israel y Arabia Saudí, al tiempo que se mantenía, aun con ciertas quiebras, la alianza estratégica con los poderes regionales chiitas (Irán, Hezbollah en Líbano y, más discretamente, con el nuevo Iraq post-Saddam) y con el grupo sunnita Hamas.

El cambio en la política económica permitió la creación de una alianza estratégica del régimen con la clase alta sunnita. Siendo cierto que la clase dirigente alauita se lucró con la apertura económica (el ejemplo más claro es el de Rami Majluf, primo del presidente Bashar, propietario, entre otras, de la empresa telefónica Syriatel y de los «Duty free» fronterizos), también lo es que se dio entrada en los negocios a la clase alta sunnita. Por otro lado, el clima de apertura permitió que prosperaran muchos pequeños y medianos empresarios de todas las confesiones, pero mayormente sunnitas.

Finalmente, la política de protección de las minorías religiosas se mantuvo, lo que garantizó al presidente la fidelidad de aquéllas, pero también la

hostilidad de la mayoría sunnita o, más exactamente, de los sectores más radicales de ésta. La política de persecución de los kurdos se mitigó, aunque sin desaparecer. Finalmente, en cuestión de libertades públicas, el régimen hizo gala de inmovilismo manteniendo situaciones, como la declaración del estado de excepción, que resultaban cada vez más chocantes con la realidad de un país que se «normalizaba» cada vez más. Lo cierto es que a los pocos meses de su ascenso al poder, el 27 de septiembre de 2000, un grupo de intelectuales sirios firmó el «manifiesto de los 99» reclamando la derogación del estado de emergencia en vigor desde el año 1963, la promulgación de una amnistía general para todos los presos políticos, el retorno de los exiliados, el establecimiento de un Estado de Derecho, garantías para las libertades individuales y el reconocimiento del pluralismo político e ideológico junto con las libertades públicas.

II. EL CONTEXTO ÁRABE: LA MULTIFORMIDAD DE LAS REVOLUCIONES ÁRABES

II.1. Se ha dicho, con razón, que la ola revolucionaria árabe se inició en octubre de 2010 en el campamento de Akdaim Izik, cerca de El Aaiún, capital del *Sahara Occidental* ocupado por Marruecos. Ese modelo de protesta, masivo y pacífico, fue aplastado violentamente, pero tuvo importante eco en el mundo árabe.

Apenas un mes y medio después de que las fuerzas armadas marroquíes desmantelaran violentamente Akdeim Izik, estalló en diciembre la revolución en *Túnez* que, tras un saldo de unos 300 muertos y 700 heridos entre el 17 de diciembre de 2010 y el 14 de enero de 2011 (según datos de Juan Méndez, relator especial de la ONU) concluyó con la huida del presidente Ben Alí y su familia a Arabia Saudí.

Casi inmediatamente después del desenlace tunecino, el 25 de enero estalló la revolución en *Egipto* en la plaza de la Liberación (Tahrir), con un modelo muy parecido al de Akdaim Izik, que concluyó dos semanas después, el día 11 de febrero, con la dimisión del presidente egipcio Hosni Mubarak, después de haber dejado en la calle, según un informe de la Fiscalía General de Egipto, 1.016 muertos (846 manifestantes, 26 policías y 189 reclusos).

Simultáneamente se desencadenaron otras revueltas: unas de tipo pacífico y otras de carácter violento.

II.2. Entre las revueltas pacíficas cabe citar las producidas en Marruecos, Jordania, Bahrein y Arabia Saudí.

El 20 de febrero se iniciaron unas movilizaciones en *Marruecos* a favor de la democracia. A pesar de que en las primeras manifestaciones del día 20 de febrero hubo componentes violentos (muy probablemente inducidos por el régimen) y que había un importante elemento de reivindicación étnica (por parte de los bereberes, tradicionalmente discriminados o perseguidos), las manifestaciones presentaban un carácter mayoritariamente claro de exigencia de democracia. El movimiento democrático llevó al régimen de Mohamed VI a impulsar una reforma constitucional que, no obstante, está lejos de satisfacer las pretensiones populares². En *Argelia* ha habido pequeñas manifestaciones que, sin embargo, no han generado un movimiento masivo. Algo parecido ha ocurrido en *Mauritania*.

El 14 de febrero fue en *Bahrein* donde se desencadenaron las protestas. En este caso, las reclamaciones de democracia aparecían vinculadas con pretensiones de carácter étnico o religioso, pues Bahrein es un país de una gran mayoría chiita (sobre el 70%) gobernado por una monarquía sunnita. Como en Akdaim Izik en El Aaiún, como en la Plaza de la Liberación de El Cairo, en Bahrein los manifestantes establecieron un campamento en la Plaza de la Perla (Lu'lu). El campamento fue violentamente desmantelado (como en Akdeim Izik) el 16 de marzo, dos días después de que el país fuera invadido por el Ejército saudí y el de los Emiratos Árabes Unidos bajo el amparo del «Consejo de Cooperación del Golfo» (una especie de «OTAN» de las autocracias del Golfo) del que forma parte Bahrein.

También tenían un componente religioso (chiita) las revueltas, muy silenciadas, producidas en *Arabia Saudí*, país en el que existe una minoría importante chiita, en torno al 25% de población total del país, que habita las regiones próximas al Golfo y en las que se encuentran los mayores yacimientos petrolíferos del país. Esas revueltas se desencadenaron el 10 de marzo, mientras se llevaba a cabo la represión contra los chiitas de Bahrein.

En *Jordania*, las revueltas se iniciaron el 7 de enero como reclamaciones sociales, si bien pronto adquirieron un tinte político-étnico. Por un lado, los «Hermanos Musulmanes» decidieron apoyarlas el 26 de enero; por otro, las

² Cfr. sobre este particular, RUIZ MIGUEL, C., *La «Constitución» marroquí de 2011: análisis crítico*, Dykinson, Madrid, 2011.

revueltas suscitaron el enfrentamiento entre la población palestina (mayoritaria) venida al país tras las guerras con Israel y la población «beduina» (ya minoritaria), que se hallaba en el país antes de las citadas guerras y que goza de ciertos privilegios respecto a la población palestina mayoritaria.

II.3. Diferentes son las revueltas que han tenido carácter violento, como son las producidas en Yemen y Libia. La revuelta que comenzó el 27 de enero en *Yemen* presentaba una situación compleja, pues las demandas de mayor democracia aparecían mezcladas con conflictos tribales, con componentes religiosos (tribus chiitas contra tribus sunnitas) y con la presencia de elementos dedicados a tráfico ilícito y de «Al Qaida» en algunas zonas y tribus del país, probablemente apoyados desde Arabia Saudí.

La rebelión en *Libia* se inició el 26 de febrero en Bengasi, con un doble componente tribal e islamista. Esta guerra civil, fundamentalmente de tipo tribal, no obstante, se hizo aparecer por los medios occidentales como revolución «democrática» a fin de justificar una intervención armada exterior (de la OTAN). Esta intervención de la OTAN se inició el 19 de marzo de 2011 y concluyó el 31 de octubre, después de que el día 20 de octubre Gadafi fuera apresado y asesinado. Cherif Bassiouni, jefe de una misión del Consejo de Derechos Humanos de la ONU que visitó Libia en abril, calculaba en junio que entre 10.000 y 15.000 personas de ambos bandos habían muerto en cuatro meses de guerra civil. A finales de octubre se barajaba como probable la cifra de 30.000 muertos.

III. LA CRISIS INTERIOR: NO UNA, SINO VARIAS REVUELTAS CON DOMINIO ISLAMISTA: NUEVE CONSTATAIONES

III.1. En este contexto estallan, relativamente tarde, las revueltas en Siria. El primer foco de protestas aparece en Damasco, donde el 15 de marzo unas 100 personas desafiaron el estado de excepción y se manifestaron pidiendo la liberación de presos políticos. Apenas unos días después, el 20 de marzo, el conflicto se enciende en Deraa, en el sur del país, junto a la frontera con Jordania, con un carácter algo diferente, pues la manifestación no fue pacífica ni exclusivamente política, ya que había también un componente socio-económico: los manifestantes quemaron la sede del partido Baaz, la de los tribunales y las de dos compañías telefónicas (una de ellas, Syriatel, propiedad del primo del presidente Bashar, como ya hemos apuntado). El gobernador de Deraa

solicitó la intervención del Ejército. La primera víctima parece ser un niño que falleció por causa de los gases lacrimógenos utilizados por el Ejército para reducir a los manifestantes. A partir de ahí el proceso violento se desencadenó y se produjeron manifestaciones, no simultáneas, sino de forma sucesiva, por la mayor parte del país. Las protestas se extendieron a otras ciudades fronterizas o cercanas a Turquía (Idlib, Yisser Asshugur o Latakia), a Líbano (Homs, Hama), o a Iraq (Deir Ezsur). Las protestas también aparecieron en algunos barrios periféricos de Damasco (Qabún, Rukeddin, Meidán) y en algunas zonas de la campiña que rodea Damasco (Rif Dimashq). Desde el principio, la represión de las protestas corrió a cargo del Ejército.

III.2. El gobierno sirio trató de hacer frente a las revueltas con recetas utilizadas en otros países árabes ante una situación parecida. Por un lado, el gobierno aumentó el 24 de marzo los subsidios de los productos de primera necesidad y los sueldos (muy bajos) de los empleados públicos. Por otro lado, el 22 de abril, el gobierno decidió derogar el estado de excepción y aprobar un decreto sobre el derecho de manifestación pacífica³. Sin embargo, estas últimas medidas resultaron especialmente inoportunas, porque, si en algún momento ha sido necesario el «estado de excepción» en los últimos 30 años en Siria, ha sido precisamente ahora, y si en algún momento no ha habido manifestaciones pacíficas ha sido precisamente ahora. Fue antes cuando el estado de excepción debió haberse levantado y cuando el derecho a manifestarse debió haberse permitido, cuando el país se hallaba en un proceso de «normalización» socio-económica. No han sido éstas las únicas medidas tomadas por el presidente, pues en estos meses, lo cierto es que ha aprobado numerosos decretos-leyes impulsando reformas políticas⁴: nuevas leyes sobre partidos políticos, nueva ley electoral, amnistía, creación de un comité para el diálogo nacional... además de haber sustituido a alguno de los gobernadores de las regiones más afectadas por las revueltas (Deraa) y al mismo ministro de Defensa.

La conclusión de lo anterior es que es inexacto afirmar que el régimen ha respondido con el «inmovilismo» a las protestas. Sin embargo, la tensión persiste en varios lugares. Es más, la tensión está prácticamente circunscrita a «esos» lugares.

³ <http://sana.sy/eng/21/2011/04/22/342711.htm>

⁴ <http://sana.sy/eng/361/index.htm>

III.3. Como se ha dicho, en los meses transcurridos desde el 20 de marzo se han sucedido multitud de manifestaciones en gran parte del país. Un análisis preciso requiere hacer varias constataciones.

III.3.A. Primera constatación: hay violencia en ambas partes enfrentadas

La primera constatación es que la violencia no se ha producido exclusivamente en el desarrollo o la represión de las manifestaciones. La violencia se ha extendido a varias zonas del país y tiene origen diverso. Ha habido numerosas manifestaciones violentas y no puede hablarse, en sentido general, de «manifestaciones pacíficas».

Hay dos hechos objetivos de los que se debe partir: 1º: Las víctimas de la violencia son civiles y militares; y 2º. Hay víctimas civiles asesinadas por elementos civiles, y esto se produce ahora de forma constante.

Los informes del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos computan (22 de septiembre) 2.700 «víctimas» sin precisar esos dos datos referidos lo que a mi juicio les resta credibilidad y, sobre todo, valor analítico.

En mi opinión, una correcta evaluación de los hechos debe aclarar los siguientes puntos: a) cuántas de esas víctimas son civiles y cuántas son del Ejército o de las fuerzas de seguridad; b) cuántas de las víctimas civiles han sido causadas por el Ejército y cuántas han sido causadas por otros «civiles»; y c) en el último caso, conviene determinar si las víctimas civiles y sus victimarios se cuentan entre los partidarios o los detractores del gobierno.

En efecto, si bien es cierto que hay manifestaciones de civiles violentamente reprimidas por el Ejército, no lo es menos que se están produciendo bajas mortales y heridos entre civiles (partidarios o contrarios al gobierno) por ataques de otros civiles (partidarios o contrarios al gobierno) y que igualmente hay bajas entre las fuerzas armadas y la policía. Por lo tanto, cualquier análisis preciso de lo que ocurre en Siria debe partir de estos hechos, cuantificarlos y precisarlos. A ello se añade el hecho de que algunos militares han desertado y han organizado grupos de combate contra el gobierno.

III.3.B. Segunda constatación: la mayor violencia se produce allí donde hay más presencia de los «Hermanos Musulmanes»

Un análisis de las manifestaciones... y de los lugares en los que ha habido, o no ha habido manifestaciones, nos permite una segunda constatación:

las manifestaciones violentas se han generado en zonas con alta presencia del grupo islámico sunnita radical de los «*Hermanos Musulmanes*». Las zonas, ciudades o barrios donde más graves han sido los enfrentamientos entre fuerzas de seguridad y elementos armados contrarios al gobierno han sido precisamente aquellas donde el radicalismo islámico sunnita de los «Hermanos musulmanes» tiene mayor presencia. En este sentido, el caso de Hama es particularmente significativo. Hama fue ya en 1982 el epicentro de una revuelta armada de los «Hermanos Musulmanes» contra el gobierno de Hafez el Assad. Y Hama ha sido, con Homs, el lugar donde las manifestaciones contra el gobierno de Bashar Al Assad han sido más numerosas y quizá donde las acciones de los grupos contrarios al gobierno han sido más violentas. A este respecto conviene recordar que las manifestaciones de protesta se han organizado generalmente los viernes después del sermón principal en las mezquitas. Los clérigos sunnitas radicales, pagados por el gobierno, han utilizado los medios que el gobierno ha puesto en sus manos para utilizarlos contra él.

Es cierto que en la oposición al régimen se pueden contar personas de las minorías religiosas del país. Es cierto que esas personas (alawíes o cristianos) han acudido a las mezquitas los viernes para participar en los actos de protesta, sin por ello adherirse a un programa islámico radical sunnita. Pero no es menos cierto que el hecho de que para realizar esas protestas hayan tenido que acudir los viernes a las mezquitas revela que la oposición democrática «laica» no tiene entidad por sí sola. Y, por otro lado, es revelador que uno de los gritos que han ido reemplazando al de «el pueblo quiere la caída del régimen» es el de «Dios es grande» (Allah-u-akbar).

Esto hace explicable que uno de los más importantes intelectuales sirios vivos, el poeta «Adunis» (premio Goethe, en 2011) no haya apoyado las protestas que, según él «han nacido en las mezquitas».

III.3.C. Tercera constatación: las mayores protestas y las acciones más violentas se producen cerca de las fronteras

Creo que es un dato muy significativo que los puntos cercanos a las fronteras hayan sido especialmente problemáticos. Fuentes oficiales sirias apuntan a la infiltración de personas desde esos países vecinos, así como al tráfico de armas, y a la implicación de las redes de contrabando en estas acciones. Como se ha dicho, Idlib, Yisser Asshugur, Latakia, Homs, Hama, Deraa y Deir Ezzur son puntos que han sido especialmente conflictivos y que están cercanos a la frontera.

Las fronteras sirias han sido históricamente objeto de infiltraciones por grupos violentos. La frontera turco-siria ha sido utilizada por los guerrilleros turcos, la frontera libanés-siria ha sido utilizada por islamistas sunnitas o por la guerrilla chiita de Hezbollah, la frontera sirio-iraquí fue utilizada por grupos iraquíes vinculados a Al Qaida durante la guerra de Iraq.

Por tanto, resulta razonable la hipótesis de que los grupos de contrabandistas han sido manipulados (previo pago de dinero, obviamente) por grupos opositores.

III.3.D. Cuarta constatación: las protestas se producen mayormente en zonas pobres

Uno de los datos relevantes es que los conflictos se han producido en regiones, ciudades o barrios que tienen una situación económica que se puede llamar «pobre». Sin embargo, no todas las zonas «pobres» han sufrido revueltas. La razón es que los factores «no económicos» presentes han pesado más que los económicos. Las zonas pobres con mayoría alauí, cristiana o drusa han estado ajenas a la violencia, como se comentará más adelante.

III.3.E. Quinta constatación: los kurdos han mantenido una actitud ambigua

Otro hecho destacable es que los kurdos han mantenido una actitud ambigua. Es cierto que en la región de Idlib, donde hay un componente apreciable de población kurda, ha habido violencia, pero no parece que haya podido atribuirse a grupos identificados como «étnicamente kurdos».

La hipótesis que se puede derivar de ello es que la población kurda no ve claro que las actuales protestas puedan llevar a un reconocimiento o protección de sus derechos como minoría. En efecto, los kurdos, si por una parte no ven con simpatía la ideología «pan-arabista» del partido gobernante «Baaz», tampoco confían en un gobierno islamista que, por definición, es arabizante.

III.3.F. Sexta constatación: no hay manifestaciones de protesta en zonas con mayor presencia de las minorías

Constituye un fenómeno relevante el que o bien no haya habido manifestaciones de protesta y enfrentamientos o bien han sido manifestaciones

con escasa participación y sin continuidad en ciudades o regiones pobladas mayoritariamente por grupos minoritarios en el conjunto nacional. Pensemos en zonas de mayoría alauí (como Tartús) o de mayoría cristiana (Seidnaya), de mayoría drusa (Suweida) o de mayoría beduina (Palmira). La misma constatación se advierte cuando analizamos los barrios de las grandes ciudades, donde se constata que los barrios poblados mayoritariamente por esas minorías han permanecido sin conflictos. Es más, no es que no haya protestas en estas zonas, es que hay algunos líderes importantes de estas minorías que han declarado su apoyo al gobierno⁵.

III.3.G. Séptima constatación: las dos grandes capitales del país están mayormente al margen del movimiento de protesta

Otro hecho relevante es que las dos grandes ciudades del país, Aleppo (capital económica) y Damasco (capital política y cultural) han estado generalmente al margen de la violencia. Es cierto que ha habido manifestaciones, algunas violentas, en estas ciudades. Pero conviene advertir dos cosas: la primera es que las manifestaciones pacíficas de tipo «político» que ha habido en estas ciudades han sido minoritarias, y, por el contrario, en ambas ciudades se han producido manifestaciones masivas de apoyo al régimen (sobre todo en Damasco); la segunda es que las manifestaciones violentas se han producido en barrios de bajo nivel económico y donde el radicalismo islámico sunnita de los «Hermanos musulmanes» tenía más aceptación (por ejemplo, el barrio del Maidán, en Damasco). Por el contrario, allí donde hay una población de mayoría sunnita no radicalizada, no se han producido enfrentamientos violentos. Y precisamente porque la mayor parte de la mayoría sunnita no radicalizada vive en Damasco y en Aleppo estas ciudades han quedado mayormente al margen de la rebelión.

III.3.H. Octava constatación: no ha habido un levantamiento simultáneo y generalizado contra el Gobierno

Una observación de las manifestaciones realizadas revela que no ha habido en Siria un levantamiento simultáneo y generalizado contra el Gobierno.

⁵ «El arzobispo de Damasco dice que la mayoría de la población está con Al Assad», *Periodista Digital* (16-VI-2011). Cfr., <http://www.periodistadigital.com/religion/mundo/2011/06/16/religion-iglesia-siria-arzobispo-damasco-alassad.shtml>

No puede sino llamar la atención lo ocurrido en Siria cuando se lo compara con las manifestaciones de protesta realizadas, por ejemplo, en Marruecos. En Marruecos, el movimiento pacífico de protesta se ha articulado en protestas pacíficas que, simultáneamente, se han producido en todo el país. Hasta en 60 ciudades a lo largo del reino se realizaban, simultáneamente, las manifestaciones pacíficas de protesta contra el gobierno. No ha sido el caso de Siria, donde el gobierno se veía sorprendido ya que cada vez (generalmente cada viernes) se producían las manifestaciones y sus secuelas violentas en lugares diferentes.

La hipótesis explicativa de esto es que las manifestaciones (y sus secuelas violentas) se han organizado siguiendo una táctica de guerrilla. Y esto es así porque en muchos casos, las manifestaciones han sido utilizadas como «para-guas» para desencadenar el terror contra miembros de las minorías religiosas o contra civiles que apoyaban al régimen.

Por lo demás, los actos violentos de las fuerzas opositoras en varios lugares recuerdan en gran medida el modelo que se intentó implantar en Trípoli (Líbano) por una milicia armada islamista radical sunnita, «Fatah al islam». Esta milicia inició una serie de ataques contra militares del Ejército libanés. El Ejército libanés se enfrentó contra este grupo al que consiguió derrotar en septiembre de 2007 tras 15 semanas de duros combates. Posteriormente, este grupo atacó en Trípoli a individuos de la minoría alawí (a la que pertenece el presidente sirio).

III.3.I. Novena constatación: se han producido numerosas intoxicaciones informativas

Finalmente, conviene advertir que desde el inicio de la crisis siria, se ha producido una brutal ofensiva de intoxicaciones informativas contra el régimen sirio. Los medios contrarios al régimen sirio, principalmente los medios occidentales difundieron una serie de intoxicaciones informativas que intentaron provocar el pánico o minar la moral entre los partidarios del régimen. Entre esas intoxicaciones, podemos destacar, en primer lugar, la noticia de que Asmaa, esposa sunnita del presidente Bashar al Assad, le abandonó cuando éste inició la represión de las protestas⁶.

⁶ «Is Asmaa Assad in London?», *The Telegraph* (10-V-2011). En este artículo se decía, textualmente, «The wife of Syrian dictator Bashar al-Assad may have fled to London with the couple's three young children, it has been claimed». La «información» resultó falsa, pero fue reproducida en medios de todo el mundo.

En segundo lugar, se puede mencionar el caso del blog de la supuesta lesbiana de Damasco que relataba la represión que sufría del régimen desde el inicio de las revueltas y que, meses después de hacerse famoso, se demostró que era una burda falsificación por un norteamericano que, naturalmente, no vivía en Siria⁷.

En tercer lugar, es llamativo cómo los medios occidentales han «inflado» las cifras de asistentes a las manifestaciones de la oposición hasta extremos claramente increíbles por quienes conozcan la realidad demográfica del país. En efecto, resultaba un insulto a la inteligencia que la agencia *France Presse* dijera que en Hama, donde viven 600.000 personas, había 500.000 manifestantes, habiendo fotografías que permiten deducir que, como mucho, podría haber 20.000 manifestantes, cifra respetable pero muy alejada de la otra. Más absurdo resultaba decir, como hizo *Le Monde* que en dos manifestaciones, en Hama y en Deir Ezsur se congregaron 1'2 millones de personas, cifra muy superior a la de la población de esos lugares⁸.

En cuarto lugar, ya desde el 30 de julio, se difundió por diversos medios que, debido a los cortes de electricidad que el Ejército efectuó en la ciudad de Hama para proceder a reprimir la rebelión, las incubadoras del hospital de la ciudad quedaron sin electricidad lo que provocó la muerte de varios bebés. Se difundieron incluso fotos. La cadena norteamericana CNN se hizo eco de esa «información» difundiéndola en todo el mundo el día 7 de agosto⁹. Luego se comprobó que esas fotos eran de un hospital de Alejandría (Egipto) y que, naturalmente, era falsa la «información»¹⁰.

⁷ El blog <http://damascugaygirl.blogspot.com/> ha sido desactivado. El día 12 de junio de 2011 se demostró que el blog era un fraude. Cfr., «Syria Gay Girl in Damascus blog a hoax by US man», BBC (12-VI-2011): <http://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-13744980>

Apenas unos días antes, se «informó» de que la supuesta bloguera lesbiana había «desaparecido» porque probablemente había sido «arrestada», cfr. «'A Gay Girl In Damascus': Syrian Lesbian Blogger Reportedly Missing», *The Huffington Post* (6-VI-2011): http://www.huffingtonpost.com/2011/06/06/gay-girl-in-damascus-syria-lesbian-blogger-missing_n_872101.html

⁸ Pierre Piccinin, «Lies and Media Manipulations regarding the Protest Movement in Syria», *Global Research* (2-VIII-2011). Cfr., <http://www.globalresearch.ca/index.php?context=viewArticle&code=PI20110802&articleId=25865>

⁹ «Rights group: 8 babies die after power cut to Syrian hospital», *CNN* (7-VIII-2011): <http://edition.cnn.com/2011/WORLD/meast/08/07/syria.unrest/>

¹⁰ «How CNN helped spread a hoax about Syrian babies dying in incubators» (8-VIII-2011). Cfr., <http://electronicintifada.net/node/10243>

En quinto lugar, ha habido otra intoxicación en relación a la represión de la rebelión en Latakia. Se ha dicho que en esa represión intervino la Marina siria bombardeando los barrios rebeldes¹¹. Lo cierto es que a pesar de que en las imágenes difundidas se veía un barco no hay ni una sola imagen de bombardeos desde el barco, aparte de que hay testigos de que no hubo bombardeo en absoluto¹².

IV. EL CONTEXTO EXTERIOR: SIRIA O EL EPICENTRO DEL PODER EN EL ORIENTE MEDIO

Recordábamos antes la frase de Kissinger de que «no se puede hacer la guerra sin Egipto, ni la paz sin Siria». Pero podemos ir más allá. La región del Oriente Medio se halla en un equilibrio inestable precisamente porque no hay una hegemonía clara y absoluta en la región. Ahora bien, esa hegemonía (en un marco de «paz») no es posible sin el dominio de la pieza siria. Es cierto, y ese es el escenario actual, que hay potencias que pueden tener influencia sobre Siria sin que ello les dé una hegemonía en la región. Pero no es menos cierto que el dominio sobre Siria les puede dar a otras potencias la hegemonía. Son básicamente seis las potencias que tienen interés en la preservación o el cambio de la situación en Siria y tienen capacidad de influir en ella: Israel, Arabia Saudí, Turquía, Irán, USA y Rusia. Otros países vecinos, como Líbano e Iraq tienen un claro interés pero no se encuentran con capacidad de influir.

IV.1. *Israel: algo más que el Golán: el Estado palestino en juego y romper el aislamiento*

Las revueltas árabes se han producido en un contexto especialmente delicado para Israel. Israel ha conseguido controlar la situación en Palestina, y

¹¹ «El Ejército sirio bombardea la ciudad de Latakia por mar y tierra», *EFE* (14-VIII-2011) <http://www.ultimahora.com/notas/454324-El-Ej-rcito-sirio-bombardea-la-ciudad-de-Latakia-por-mar-y-tierra>

El régimen sirio bombardea por mar y tierra una ciudad sublevada, *Publico* (14-VIII-2011) <http://www.publico.es/internacional/391451/el-regimen-sirio-bombardea-por-mar-y-tierra-una-ciudad-sublevada>

¹² «Valerie, an American Business Owner in Latakia, Tells Her Story of Gun Boats, Rimal al-Janubi, the Evacuation, and Military Operations», *Syria Comment* (25-VIII-2011) <http://www.joshualandis.com/blog/?p=11611>

especialmente en Gaza (dominada por Hamas, un movimiento palestino apoyado por Siria), gracias al apoyo incondicional de Hosni Mubarak en Egipto. Pero el día 11 de febrero Mubarak abandonó el poder. Apenas unos días después, el 18 de febrero, el nuevo poder en Egipto autorizaba el paso de buques de guerra iraníes por el canal de Suez. Además, por si fuera poco, la Autoridad Palestina anunciaba una ofensiva para reconocer el Estado de Palestina en la Asamblea General de la ONU, con la intención de aislar a Israel.

Israel se encuentra, técnicamente, en situación de guerra contra Siria y contra Líbano, países con los que sus fronteras están cerradas. Siria no ha cesado de reclamar la devolución de los altos del Golán (con importantes reservas de agua) como condición para la paz, si bien no es menos cierto que no ha mostrado signos de iniciar una guerra directa contra Israel para conseguir ese objetivo. Ahora bien, Siria apoya a dos grupos que no dejan de acosar a Israel: el partido-guerrilla chiíta «Hezbollah» desde Líbano y el partido-guerrilla sunnita «Hamas» desde Gaza. Después del fracaso israelí en la guerra de 2006 contra Hezbollah, Israel consiguió derrotar a Hamas en enero de 2009. Pero ello fue posible gracias al apoyo de Hosni Mubarak. Perdido el apoyo de Mubarak, ¿qué interés tiene Israel en Siria?

A mi juicio, en la presente situación, el interés de Israel es el debilitamiento del gobierno actual en Siria. Aunque es muy llamativo el silencio de Israel ante lo que ocurre en Siria, en este momento, creo que conviene a Israel que Siria entre en un proceso de desestabilización e incluso de guerra civil que puede tener ciertos paralelismos con lo ya ocurrido antes en Líbano o Iraq. En un eventual escenario de fragmentación del país o de guerra civil, Siria quedaría imposibilitada de interferir en Palestina. Es más, esta situación de inestabilidad podría repercutir, gravemente, sobre la estabilidad del futuro Estado palestino y convertirse en un argumento de Israel contra su admisión en la ONU.

IV.2. *Arabia Saudí: el sueño de la hegemonía árabe sunnita salafista*

Se puede decir que en el mundo árabe Siria constituye uno de los grandes, sino el más importante, obstáculo que ha encontrado Arabia Saudí para asentar su hegemonía. Ciertamente, Siria no es económicamente un país que pueda hacer frente a Arabia Saudí, pero lo que le falta en términos económicos lo suple su posición estratégica. Son fundamentalmente tres los escenarios

en los que el gobierno sirio y Arabia Saudí se hallan enfrentados. En primer lugar, en la propia, Siria donde Arabia Saudí desearía ver un gobierno sunnita y, preferentemente, de tipo salafista (wahabita). En segundo lugar, en Líbano, donde el actual gobierno de Nayib Miqati, cercano a Siria, expulsó del poder al gobierno pro-saudí de Saad Hariri. Y, en tercer lugar, en Palestina, donde Hamas amenaza la hegemonía de una Autoridad Palestina hipotecada ante los petrodólares saudíes.

En este contexto, es irrefutable que Arabia Saudí tiene y ha tenido, un evidente interés en desestabilizar al actual gobierno sirio. Esa intención ha alcanzado grados inauditos de desvergüenza. No de otra manera puede calificarse el hecho de que la misma Arabia Saudí que envió sus tropas a aplastar la revolución en Bahrein pueda condenar la intervención del Ejército sirio en la represión de las revueltas en su propio país. De la misma forma que no es un secreto el apoyo que recibieron de Arabia Saudí los «Hermanos Musulmanes» en 1982, no parece en modo alguno aventurado afirmar que esa misma organización pueda recibir un apoyo similar ahora.

IV.3. *Turquía: la difícil restauración del Imperio Otomano*

La llegada de Kemal Atatürk al poder puso un aparente fin al Imperio Otomano. El kemalismo trató de reconstruir la esfera de influencia del Imperio otomano prescindiendo del elemento político-religioso del «califato». Y, en efecto, el poder laicista turco se embarcó en varias aventuras exteriores que pretendieron extender la esfera de influencia de Turquía. La invasión del norte de Chipre en 1974 no fue un episodio aislado, pues tras la disolución de la Unión Soviética, Turquía inició una campaña para extender su influencia en las repúblicas musulmanas no árabes de la antigua URSS. Esa política se ha visto intensificada desde la llegada del partido islamista de Erdogan al poder. No es difícil vislumbrar que la agenda político-religiosa de un islamista como Erdogan es la restauración del califato bajo control turco, si no ya en los estrictos términos religiosos de lo que significa «califato», sí en términos de lo que significó políticamente. Alguien podría alegar que con esta política Turquía se «alejara» de la UE. Pero es que es un hecho que Turquía nunca podrá ser miembro de la UE. Erdogan, simplemente, está actuando en consecuencia. Y en esa clave debe entenderse, entre otras cosas su política hacia Israel, Palestina y Siria. Erdogan ha puesto en cuestión la alianza estratégica que Israel mantenía con Turquía, al apoyar a los palestinos. Y en esa misma

clave hay que interpretar el acercamiento que en los últimos años se ha producido entre Turquía y Siria con la intensificación de sus relaciones económicas. El objetivo de Turquía, a medio plazo, es situar a Siria en su órbita alejándola de su competidor en el campo religioso sunnita, que sólo es uno: Arabia Saudí.

A la luz de lo anterior se puede formular una conclusión provisional: Turquía tiene un innegable interés en controlar Siria. Ahora bien, Turquía, en sus relaciones con Siria, tiene un talón de Aquiles: los kurdos. Ya en el pasado, Siria prestó apoyo al PKK kurdo, que opera en Turquía. ¿Ha interferido Turquía a pesar de esta circunstancia? Todo parece indicar que sí ha habido interferencias, según se deduce de la tensión vivida en Idlib y Yisser Asshugur, cerca de la frontera turca.

Siendo esto así, la situación se presta a dos hipótesis opuestas. a) En primer lugar, si, como parece, ante la injerencia turca Siria ha respondido «reactivando» la carta kurda, se podría inferir que, de momento, Turquía habría puesto fin a su aventura y la desestabilización en el norte de Siria habría quedado neutralizada. b) En segundo lugar, pudiera también pensarse que Turquía apuesta por el debilitamiento o la fragmentación de Siria, pues un poder sirio débil podría prestar menos ayuda a los kurdos y permitiría ampliar la zona de influencia turca al norte del país. Esta segunda hipótesis, a mi juicio, sería muy aventurada, porque conviene recordar que Alepo se ha mantenido en términos generales junto al presidente Bashar y si los kurdos se decantan por apoyar a Bashar la oposición armada en el norte tendría la situación muy difícil.

IV.4. *Irán: el eclipse del «creciente chiita»*

Parafraseando la expresión «creciente fértil», utilizada para designar el arco que va desde Líbano a Mesopotamia, con abundante agua y fértil agricultura, se ha utilizado la expresión «creciente chiita» para describir la situación en la que Líbano, Siria, Iraq e Irán se hallan regidas por gobiernos chiitas. Ahora bien, en este momento el punto central de ese «creciente» es Siria. Y ello es así porque sin Siria el poder chiita en Líbano quedaría inmediatamente eclipsado. Iraq no podría jugar un papel activo en este momento, dado que sigue ocupado por USA. En cuanto a Irán, su situación periférica significaría que, perdido su aliado sirio, quedará aislado y en una situación marginal.

A la vista de lo anterior es evidente que Irán tiene un interés claro en apoyar al presidente Bashar. Irán, si bien en términos de seguridad interna

tiene poco que ofrecer (los iraníes no hablan árabe, por lo que las noticias de supuestas asistencias policiales o de inteligencia de Irán a Siria deben relativizarse), en términos económicos puede aliviar en cierta medida el boicoteo energético al que se pretende someter a Siria.

IV.5. *USA: ¿se reconstituye el «eje del mal»?*

La posición de USA ante Siria no es fácil. En este punto, como en otros, se pone de manifiesto la cuestión central de la política exterior USA, y que no es otra sino ésta: los intereses de Israel y de Arabia Saudí, ¿deben considerarse *ipso facto* intereses USA? Éste y no es otro es el debate fundamental en la política exterior norteamericana en el Oriente Medio. La posición del presidente Obama en relación a la cuestión palestina, enfrentada a la del gobierno de Benjamín Netanyahu, parece indicar que domina la idea de que puede haber intereses de Israel que no sean necesariamente intereses de USA, si bien hay sectores en su administración donde aquella ecuación sigue siendo dogma (fundamentalmente en la secretaria de Estado Hillary Clinton). Ahora bien, en la cuestión de Siria la presión que recibe Obama no viene sólo de Israel, sino también de Arabia Saudí y, eventualmente, de Turquía. Y en el caso de Israel y Arabia Saudí no hay duda de que la presión es convergente para derribar al presidente Assad.

Ahora bien: ¿qué interesa a USA? Si partimos de la idea de que USA tiene intereses nacionales propios que pueden coincidir, o no, con los de Israel y Arabia Saudí, es difícil, a mi juicio, ver cuál es el interés de USA en derribar al presidente Assad. No hay duda, sin embargo, en que interesa a USA que haya en Siria estabilidad. Y, de hecho, el presidente sirio ya ha dejado abierta la puerta a romper su alianza con Irán si USA presiona a Israel para que le devuelva los altos del Golán. En mi opinión, no parece que convenga a USA que en Damasco se instale el poder de los «Hermanos Musulmanes» y mucho menos que se produzca una guerra civil.

IV.6. *Rusia: la siempre deseada base en el Mediterráneo*

La crisis en Siria tiene también importantes consecuencias para Rusia. En efecto, Rusia hasta ahora disfruta del uso de una base naval en el Mediterráneo sirio, en Tartús. En este momento, es la única base naval que tiene Rusia en ese mar. La caída del presidente sirio tendría como consecuencia

que Rusia perdería su base. Parece claro que los dos países más interesados en expulsar a Rusia del Mediterráneo son sus dos competidores directos en la región: USA y Turquía.

Por tanto, Rusia tiene un interés claro en mantener al presidente sirio. Ese interés de se ha puesto claramente de manifiesto en el Consejo de Seguridad, donde Rusia ha bloqueado varios intentos de aprobar una resolución en el Consejo de Seguridad¹³ que pretendían allanar el camino a lo que podría llegar a ser una intervención exterior como la producida en Libia. Ante esa ofensiva, Rusia, con el apoyo de China ha presentado un proyecto de resolución alternativo al patrocinado por USA y los cuatro Estados de la UE miembros europeos del Consejo de Seguridad (Reino Unido, Francia, Alemania y Portugal) que, finalmente, ha llevado a un bloqueo en el que no se ha aprobado ninguna resolución. Mientras el proyecto de USA condenaba la violencia ejercida por el Gobierno contra la población civil y preconizaba sanciones al gobierno sirio, el proyecto de Rusia incidía también en la condena de la violencia ejercida por los «civiles» opuestos al Gobierno y no exigía sanciones a Siria. Rusia, en este asunto, ha contado con el apoyo del grupo BRICS, presente en el Consejo de Seguridad (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica).

A lo más que ha llegado el Consejo de Seguridad ha sido a emitir una «declaración de prensa» cuando se produjeron varios ataques a algunas embajadas en Damasco de países hostiles al actual gobierno¹⁴. Pero ni siquiera se ha podido emitir una «declaración del Presidente» del Consejo de Seguridad contra Siria.

IV.7. *Líbano e Iraq: vecinos expectantes*

Otros dos vecinos tienen un evidente interés en lo que ocurre en Siria, aunque más que tener capacidad de influencia sobre los acontecimientos, están expectantes por las consecuencias que la crisis les pueda producir. Me refiero a Líbano e Iraq, dos países en los que, en este momento, hay sendos gobiernos simpatizantes de Damasco. En Líbano, el gobierno actual de Miqati (que constitucionalmente debe ser musulmán sunnita) está en el poder con el

¹³ El proyecto de resolución fue filtrado en la página web especializada en información sobre la ONU, *Inner City Press*. Cfr., <http://www.innercitypress.com/unsc1syria.pdf>

¹⁴ Security Council Press Statement on Embassy attacks in Damascus (12-VII-2011). Cfr., <http://www.un.org/News/Press/docs//2011/sc10321.doc.htm>

apoyo de Hizbollah y sus aliados. Por eso mismo, está aliado al gobierno de Bashar Al Assad. En cuanto a Iraq, aunque la situación política sigue estancada, conviene recordar que el primer ministro en funciones Nuri Al Maliki es chiíta, como también lo es la mayoría de la población iraquí.

V. LA POSICIÓN DE LA UE Y DE ESPAÑA EN ESPECIAL: UNA POLÍTICA SUICIDA

V.1. Como se ha dicho antes, USA y los cuatro Estados de la UE miembros del Consejo de Seguridad han patrocinado, sin éxito, varios proyectos de resolución condenando al gobierno sirio y aprobando sanciones contra el mismo. Ese fracaso no ha sido óbice para que dichos Estados, dentro de la UE, hayan impulsado la aprobación de determinadas sanciones contra el gobierno sirio.

La primera serie de esas sanciones se aprobó el 9 de mayo de 2011, fecha en la que el Consejo aprobó una Decisión y un Reglamento con determinadas «medidas restrictivas contra Siria y contra las personas responsables de la represión violenta ejercida contra la población civil de Siria»¹⁵. La Decisión incluía un «Anexo» con los nombres de varios responsables sirios entre los que no se incluía, en ese momento, al presidente. Unos días después, el 23 de mayo, se aprobó una ampliación de las personas objeto de las sanciones¹⁶, incluyendo ya al presidente de la república. Unos días más tarde, el 23 de junio, se amplió aún más la lista de personas sancionadas por la UE¹⁷.

¹⁵ Decisión 2011/273/PESC del Consejo, de 9 de mayo de 2011, relativa a la adopción de medidas restrictivas contra Siria (DOUE, L 121, p. 11). Reglamento (UE) no 442/2011 del Consejo, de 9 de mayo de 2011, relativo a las medidas restrictivas habida cuenta de la situación en Siria (DOUE, L 121, p. 1).

¹⁶ Decisión de Ejecución 2011/302/PESC del Consejo, de 23 de mayo de 2011, por la que se aplica la Decisión 2011/273/PESC relativa a la adopción de medidas restrictivas contra Siria (DOUE, L 136, p. 91). Reglamento de Ejecución (UE) no 504/2011 del Consejo, de 23 de mayo de 2011, por el que se aplica el Reglamento (UE) no 442/2011 relativo a las medidas restrictivas habida cuenta de la situación en Siria (DOUE, L 136, p. 45).

¹⁷ Decisión de Ejecución 2011/367/PESC del Consejo, de 23 de junio de 2011, por la que se aplica la Decisión 2011/273/PESC relativa a la adopción de medidas restrictivas contra Siria (DOUE, L 164, p. 14). Reglamento de Ejecución (UE) no 611/2011 del Consejo, de 23 de junio de 2011, por el que se aplica el Reglamento (UE) no 442/2011 relativo a las medidas restrictivas habida cuenta de la situación en Siria (DOUE, L 164, p. 1).

En junio, esas sanciones fueron reforzadas. El día 18 de agosto de 2011, la Unión Europea aprobó una declaración política de condena del gobierno sirio por la la «brutal campaña que Bashar Al-Assad y su régimen habían puesto en marcha contra su propio pueblo, lo que ha ocasionado la muerte o heridas a muchos ciudadanos sirios». Muy poco después, el 2 de septiembre, la UE amplió las sanciones contra Siria. Esta vez no se trataba sólo de ampliar la lista de personas objeto de sanción, incluyendo a numerosos empresarios no implicados en la represión de la rebelión, sino también de ampliar el contenido de las mismas. El punto más importante fue la prohibición de «la adquisición, importación o transporte de crudo y productos derivados del petróleo procedentes de Siria»¹⁸. Además, se suspendía parcialmente el acuerdo de cooperación económica entre la UE y Siria¹⁹.

Sin embargo, las sanciones de 2 de septiembre, no dejan de ser interesantes porque revelan, quizá a pesar de la UE, que la naturaleza del conflicto no es, como se ha solido presentar oficialmente por la propia UE. En efecto, entre los sancionados aparecen cuatro grandes empresarios. De ellos, tres (Fares Chehabi, Emad Ghraiwi, Tarif Akhras) resultan ser musulmanes sunnitas y uno (Issam Anbouba) cristiano. Esto revela que, como se ha dicho aquí, la elite político-securitaria alawí, se halla coaligada con la elite económica sunnita moderada y la elite cristiana²⁰.

V.2. Por lo que hace a España la cuestión es aún más contradictoria. La ministra española de Asuntos Exteriores, Trinidad Jiménez García-Herrera viajó a Siria, una vez iniciada la rebelión, el día 15 de marzo de 2011. Allí declaró que en cada país árabe «el ritmo de las reformas es diferente». Algún medio comentó que aprovechó para ir de compras por la zona comercial más cara de Damasco. Luego, más tarde, se filtró que el presidente Rodríguez Zapatero envió en secreto a su asesor Bernardino León Gross con un «plan

¹⁸ Decisión 2011/522/PESC del Consejo, de 2 de septiembre de 2011, por la que se modifica la Decisión 2011/273/PESC relativa a la adopción de medidas restrictivas contra Siria (DOUE, L 228, p. 16); Reglamento (UE) no 878/2011 del Consejo, de 2 de septiembre de 2011, por el que se modifica el Reglamento (UE) no 442/2011 relativo a las medidas restrictivas habida cuenta de la situación en Siria (DOUE, L 228, p. 1).

¹⁹ Decisión del Consejo, de 2 de septiembre de 2011, por la que se suspende parcialmente la aplicación del Acuerdo de Cooperación entre la Comunidad Económica Europea y la República Árabe Siria (DOUE, L 228, p. 19).

²⁰ «Four of Syria's Biggest Businessmen Hit with EU Sanctions as Anger and Fear Spread», *Syria Comment* (4-IX-2011). Cfr., <http://www.joshualandis.com/blog/?p=11830>

de transición»²¹. No consta claramente, sin embargo, cuál es la posición del Gobierno español acerca del interés que tiene España en este proceso para poder así articular una política exterior coherente.

V.3. La posición de la UE, a mi juicio, es una posición irreflexiva. En primer lugar, llama la atención, a mi juicio, que se hayan adoptado una serie de sanciones, graves, contra el gobierno sirio sin que previamente se haya enviado una misión de investigación sobre los hechos para determinar todas las responsabilidades existentes en relación con el uso injustificado de la violencia. Además, en segundo lugar, y relacionado con lo anterior, es notorio que las decisiones de la UE no se dirigen contra los sujetos o gobiernos que facilitan armas a los rebeldes o contra los rebeldes que usan la violencia. Ello transmite un mensaje, a mi juicio, muy peligroso que no es otro que el de avalar el uso de la violencia por los rebeldes islamistas.

Por lo demás, la posición de la UE, y la del Gobierno español, no incide, en ningún momento, en la necesidad de respetar los derechos de las minorías en el país, algo que contrasta con la política de España, y de Francia, en la zona, en el pasado.

VI. CONCLUSIONES: NUEVA ERA EN SIRIA: ¿EN LA ENCRUCIJADA O HACIA EL PRECIPICIO?

La situación en Siria ha quedado profundamente alterada. Y creo que la única conclusión segura es que nada va a seguir como antes. Ahora bien, ese cambio, ¿es una encrucijada o es un camino al abismo? Nada es seguro, a mi juicio, y las cosas pueden desenvolverse en una o en otra dirección.

V.1. Los datos de los que hay que partir son a mi juicio los siguientes.

En el ámbito interior, Siria ha aparecido como un país donde se ha producido una gran fragmentación política. A mi juicio se dibujan tres futuros partidos: a) un partido de oposición radical al régimen y al presidente, dominado por los «Hermanos Musulmanes» y las corrientes islamistas sunnitas más radicales y violentas; b) un partido de alineamiento total con el presiden-

²¹ CEMBRERO, I., «Zapatero envió en secreto a Siria a un asesor con un plan de transición», *El País* (15-VIII-2011).

te, formado básicamente por las minorías religiosas; y c) un partido «moderado» que considera que el presidente Bashar el Assad es la persona idónea para pilotar una transición controlada que salvaguarde sus intereses (que en buena medida coinciden con el mantenimiento de la unidad del país y la convivencia pacífica) y que está compuesto por los sunnitas moderados.

A todo ello se suma el hecho de que los violentos ataques de la oposición armada han producido como fruto una mayor cohesión de las fuerzas armadas. Cuestión que habrá que ver en qué medida las fuerzas armadas se adaptan a la nueva situación.

En el ámbito exterior, Siria es un país codiciado por sus vecinos más poderosos y por cuya integridad y soberanía sólo apuestan sus vecinos más débiles. Sin embargo, parece difícil que las apetencias de los vecinos se puedan concertar en un eventual «reparto» o una partición del país.

V.2. A la vista de lo anterior, las posibilidades son éstas.

En primer lugar, en el ámbito interior, Siria puede hallarse en una «encrucijada» si efectivamente el gobierno de Assad apuesta de verdad por las reformas, pues esté «convencido» o no de ellas, lo que está claro es que son «necesarias». A mi juicio el proceso de reformas en esta situación debería articularse de forma gradual y con garantías para las minorías. Un eventual primer paso podría ser la reforma de la administración local y la realización de elecciones verdaderamente democráticas en ese ámbito; en una segunda fase, y sobre la base anterior, habría que proceder a elecciones parlamentarias; y, en una tercera fase, a la elección del poder ejecutivo. Se podría establecer que la figura del primer ministro, como en Israel, sea elegida por el pueblo, manteniendo en la figura del presidente de la república el mando de las fuerzas armadas. Sería la figura del presidente la última sometida al cambio. Por lo demás, en este proceso sería esencial garantizar el status de las minorías religiosas.

Ahora bien, este proceso no es el que buscan los «Hermanos Musulmanes». La oposición armada pretende, está claro, el caos y conducir el país hacia el abismo, que es también el interés de las potencias extranjeras que buscan anular el papel de Siria en la región. En este sentido, conviene advertir que, aunque no se informe de ello en los medios occidentales, la oposición armada ha iniciado en las regiones donde tiene mayor apoyo (Homs, Latakia) una estrategia de terror (bombas, secuestros, asesinatos). Al abismo conduciría también una política de ciega represión por parte del Ejército o de algún sector inmovilista.

En segundo lugar, visto desde el exterior, son varias las fuerzas que pugnan por llevar la situación de Siria ir hacia una dirección u otra. Sólo Rusia, en mi opinión, está en condiciones de hacer, y hace, una política que no lleva a Siria al precipicio. Pero creo que no es suficiente. Irán, en este momento, poco puede hacer, aparte de aliviar el bloqueo energético para romper el bloqueo internacional al que se ha sometido a Siria, y, contra lo que se ha publicado, no parece que esté interviniendo (ni pueda hacerlo) de forma importante en el curso de los acontecimientos. Por el contrario, parece claro que Israel (de forma extraordinariamente discreta) y Arabia Saudí están haciendo todo lo posible por destruir Siria. Si todo lo anterior es así, la mayor responsabilidad recae en USA y en los países de la Unión Europea. No obstante, las declaraciones políticas de los responsables de USA y de la UE no parecen, a mi juicio, las más idóneas. En primer lugar, porque condenar la violencia del Ejército y silenciar la violencia de la oposición islamista sólo puede llevar a decisiones erróneas; y, en segundo lugar, porque pedir la dimisión de Bashar el Assad no parece que garantice una transición pacífica.

¿Y España? España tiene intereses económicos muy limitados. Pero históricamente, España asumió una tarea importante: la protección de la minoría cristiana. Hasta hace pocos años eran los franciscanos españoles los que regentaban la parroquia católica latina de Damasco y algunos llegaron a dar su sangre por la fe cristiana y por la libertad de los cristianos sirios. Creo que España debe hacer honor a su historia y defender, sea cual sea el futuro de Siria, un interés que no es otro sino la protección de los cristianos sirios. Y esa protección, quien la pone hoy en peligro es la oposición armada islamista.